

Las obras en la Catedral de Lugo durante la segunda mitad del siglo XVIII: la influencia de Antonio Cosentino de Tejada

Lugoko Katedraleko obrak XVIII. mendearren bigarren erdian: Antonio Cosentino de Tejadaren eragina

Works in the Cathedral of Lugo during the second half of the 18th century: the Influence of Antonio Cosentino de Tejada

Marcos Gerardo Calles Lombao

Director del Museo Diocesano Catedralicio de Lugo

marcosg.calles@rai.usc.es

<https://orcid.org/0000-0001-9160-1802>

Recibido / Noiz jaso den: 06/04/2022

Aceptado / Noiz onartu den: 03/05/2022

Resumen

El vaciado del Archivo de la Catedral de Lugo y del Archivo Histórico Provincial de Lugo, de la documentación vinculada a las obras en la Basílica de Santa María de Lugo durante la segunda mitad del siglo XVIII, muestra la influencia del canónigo y arcediano de Neira Antonio Cosentino de Tejada. Sus cargos como mayordomo del prelado Francisco Izquierdo Tavira, como fabricante o como secretario del Cabildo, han posibilitado que sean numerosos los documentos en los que aparece citado, vinculado a las reformas del templo La nueva Capilla Mayor, la reubicación del retablo de Cornielles de Holanda o la construcción de la fachada del Buen Jesús son alguno de los ejemplos en los que la figura de Antonio Cosentino de Tejada aparece promoviendo, o gestionando, el devenir de unas obras que se encuentran entre las más destacadas de esta basílica lucense, edificio incluido en el Patrimonio Mundial por la UNESCO en el año 2015.

Palabras clave

Catedral de Lugo; Antonio Cosentino de Tejada; Cabildo; Archivo de la Catedral de Lugo; Fachada del Buen Jesús.

Sumario

1. INTRODUCCIÓN. 2. ANTONIO COSENTINO DE TEJADA COMO CANÓNIGO EN LA CATEDRAL DE LUGO. 3. ANTONIO COSENTINO DE TEJADA Y SU VINCULACIÓN A LAS OBRAS DE LA CATEDRAL DE LUGO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII. 3.1. Etapa inicial: las reformas de la Capilla Mayor (1764-1768). 3.2. La construcción de la Fachada del Buen Jesús. 3.3. Las gestiones para el nuevo atrio principal DURANTE EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XVIII. 4. EL TESTAMENTO DE ANTONIO COSENTINO DE TEJADA. 5. CONCLUSIONES. 6. BIBLIOGRAFÍA.

Laburpena. Lugoko Katedraleko Artxibotik eta Lugoko Probintziako Artxibo Historikotik Lugoko Santa Maria basilikako XVIII. mendearen bigarren erdiko obrek in lotutako dokumentua atera zutenean, agerian gelditu zen Antonio Cosentino de Tejada kalonje eta Neirako artxidiakonoaren eragina. Francisco Izquierdo Tavira prelatuaren maiordomoa izan zen, fabrikatzailea eta Kabil-doko idazkaria, eta, horri esker, dokumentu askotan aipatzen da tenpluaren berrikuntzei lotuta. Kapera Nagusi berria, Cornielles Holandakoaren erretaularen birkokapena edo Jesus Onaren fatxadaren eraikuntza dira Antonio Cosentino de Tejadak sustatutako edo kudeatutako lanen adibide batzuk, eta obra horiek oso garrantzitsuak izan ziren 2015ean UNESCOk basilika hori Munduko Ondareztat hartzeko.

Gako hitzak. Lugoko katedrala; Antonio Cosentino de Tejada; kabildoa; Lugoko Katedraleko Artxiboa; Jesus Onaren fatxada.

Abstract. The emptying of the Archive of the Cathedral of Lugo and the Provincial Historical Archive of Lugo, of the documentation linked to the works in the Basilica of Santa María of Lugo during the 2nd half of the 18th century, shows the influence of the canon and archdeacon of Neira Antonio Cosentino de Tejada. His positions as butler of the prelate Francisco Izquierdo Tavira, as a fabricator or as secretary of the Council of Canons, have made it possible to have numerous documents in which he appears, linked to the reforms of the temple. The new Main Chapel, the relocation of the Cornielles de Holanda altarpiece or the construction of the Good Jesus façade, are some of the examples in which the figure of Antonio Cosentino de Tejada appears promoting, or managing, the future of some works that are among the most outstanding of this basilica from Lugo, a building included in the World Heritage by UNESCO in 2015.

Keywords. Cathedral of Lugo; Antonio Cosentino de Tejada; Council of Canons; Archive of the Cathedral of Lugo; Façade of Good Jesus.

1. Introducción

Los siglos de la Edad Moderna fueron testigos de una profunda metamorfosis en la Catedral de Lugo, ya que durante esta etapa proliferaron a lo largo de la superficie del edificio obras insígnas como la Torre de las Campanas de Gaspar de Arce (1575-1583), el coro de madera de nogal de Francisco de Moure (1621-1625) o el claustro, que el arquitecto gallego Fernando de Casas Novoa elevó durante el primer cuarto del siglo XVIII.

La belleza de la arquitectura presente en la Catedral de Lugo ha tenido como una de sus principales repercusiones la proliferación de investigaciones, las cuales han puesto su foco en los maestros de las diversas artes que desarrollaron su actividad en la Galicia de la Edad Moderna. Nombres como Juan Martínez Barahona, Pedro de Arén o Miguel de Romay se unen a los antes citados para configurar un porfolio de artistas que con su destreza consiguieron transformar un templo que fue considerado indecente y ruinoso a comienzos del siglo XVII, transformándose posteriormente en todo un *Patrimonio Mundial*, rango al que fue elevada esta basílica en el año 2015. Entre estas investigaciones generalistas sobre la Catedral destacamos los trabajos de Pallares

Gayoso¹, Chamoso Lamas², Yzquierdo Perrín³, Abel Vilela⁴ o Otero Piñeyro Maseda⁵, siendo imprescindibles también investigaciones más concretas como las tesis doctorales de Taín Guzmán⁶, Pérez Rodríguez⁷, López Calderón⁸ o Calles Lombao⁹.

Las investigaciones centradas en el estudio de la evolución arquitectónica de este edificio han puesto, de forma general, su foco en los estilos o maestros que acometieron las distintas reformas, pero el análisis exhaustivo de la documentación almacenada en los archivos lucenses saca a la luz la actuación de promotores vinculados al mundo eclesiástico y que, con su visión, consiguieron transformar la Catedral de Lugo de una forma tan característica y propia como la que se puede ver en la actualidad. La saga de los Ramírez de Arellano es una excepción dentro de las escasas menciones a la promoción que los canónigos hicieron de las obras en su Catedral, siendo el tesorero Tomás Ramírez de Arellano¹⁰ el que más fortuna ha tenido dentro de las investigaciones previas del siglo XVIII en la Catedral de Lugo.

Dentro de estos promotores, siempre han destacado los prelados, como Fernando de Velloso¹¹ (1567-1587), Alonso López Gallo¹² (1612-1624) o Francisco Izquierdo Tavira¹³ (1748-1762), pero en Lugo la inestabilidad¹⁴ que vivió este colegio de obispos hizo que en numerosas ocasiones el peso de la promoción y supervisión de las obras recayese en los canónigos. La marcada estabilidad del Cabildo lucense durante los dos últimos siglos de la Edad Moderna permitió que algunos canónigos estuviesen en la Catedral más de cincuenta años, así como vinculados a la gestión de obras durante décadas. Entre los canónigos más reconocidos en cuanto a financiación y promoción de obras se encuentra Eugenio Molero¹⁵, durante el primer cuarto del siglo XVII, financiador de la Capilla de San Eugenio y relacionado con obras como el coro de madera de Francisco de Moure o el retablo de San Froi-

¹ Pallares Gayoso, *Argos Divina*, 1700.

² Chamoso Lamas, 1983.

³ Yzquierdo Perrín, 2005.

⁴ Abel Vilela, 2009.

⁵ Otero Piñeyro Maseda, 2005.

⁶ Taín Guzmán, 1997.

⁷ Pérez Rodríguez, 2011.

⁸ López Calderón, 2014.

⁹ Calles Lombao, 2021.

¹⁰ García Alcañiz Yuste, 1989, p. 141.

¹¹ Calles Lombao, 2018.

¹² Abel Vilela, 2009, p. 10.

¹³ García Conde; López Valcárcel, 1991, pp. 407-419.

¹⁴ Como ejemplo, proponemos el caso del siglo XVII, cuando la Diócesis de Lugo registró la entrada de 17 obispos diferentes.

¹⁵ Calles Lombao, 2019, pp. 60-77.

lán de Juan Martínez Barahona, realizado en 1615. Ya en el siglo XVIII, destacan, entre otros, la saga de los Ramírez de Arellano o el deán Tomás de Anguiano, vinculados ambos a la construcción de la Capilla de Nuestra Señora de los Ojos Grandes (1726-1736) o la remodelación de la Capilla Mayor (1764-1768).

La transcripción y análisis de la documentación conservada en el Archivo de la Catedral de Luño y el Archivo Histórico Provincial de Luño saca a la luz, por primera vez, la actividad promotora de un canónigo y arcediano de Neira de la Diócesis de Luño durante la segunda mitad del siglo XVIII: el doctor Antonio Cosentino de Tejada, siendo el principal objetivo de esta investigación realizar una aproximación de carácter documental al protagonismo que este arcediano tuvo en todo el conglomerado de trabajos que se desarrollaron en la Catedral de Luño, tras el terremoto de Lisboa del 1 de noviembre de 1755¹⁶. Actas capitulares, libros de Fábrica, protocolos notariales o sus documentos personales, permiten realizar un primer acercamiento a la figura de un arcediano que, sin duda, dejó su impronta en la actual presencia de la Catedral de Luño.

2. Antonio Cosentino de Tejada como canónigo en la Catedral de Luño

Antes de realizar una revisión de la actividad de este arcediano de Neira, es necesario contextualizar dos aspectos: el primero, referente a las necesidades del propio templo en la segunda mitad del siglo XVIII, muy dañado en varias zonas, destacando la Capilla Mayor y la Fachada del Buen Jesús¹⁷. El segundo aspecto se centra en el propio Antonio Cosentino de Tejada, que fue el sucesor de la saga de los Ramírez de Arellano como arcedianos de Neira tras la defunción de Juan Ramírez de Arellano el 12 de junio de 1758¹⁸; así mismo, a comienzos del año siguiente, el 8 de enero de 1759, tomó posesión de la canonjía tras la defunción de Luis de Armental Berbetoros¹⁹, lo que le permitió la entrada dentro del propio Cabildo, así como su posterior influencia en la gestión de las próximas reformas que se iban a acometer en el templo.

¹⁶ Ces Fernández, 2015, pp. 29-66.

¹⁷ Para contextualizar esta situación, son relevantes las palabras del prelado Manuel Santa María Salazar en 1726: «Urgentissima necesidad, que es la de estar amenazando ruina toda la fachada principal de dicha Santa Yglesia por estar desplomada y apartada mas de una quarta de las paredes maestras, como tambien averse (fols. 193v-194r) hecho en la Capilla Maior, y en el Porticu algunas aberturas, de que asimismo se teme ruina, como no se acuda al reparo della» (ACL (Archivo de la Catedral de Luño), Estante 20, Actas capitulares núm. 14, fol. 193v).

¹⁸ Molejón Rañón, 2003, p. 107

¹⁹ Molejón Rañón, 2003, p. 109.

Desde su privilegiada situación dentro del Cabildo, Antonio Cosentino de Tejada tuvo el punto de partida ideal para iniciar su actividad como promotor o supervisor de las obras. Es necesario confirmar que dentro del Cabildo existía la figura del fabriquero, persona que tenía como cometido la supervisión de las distintas obras que se acometían en el templo, pero con una autonomía muy limitada. Antonio Cosentino de Tejada únicamente fue fabriquero durante los años 1787 y 1788²⁰, siendo su gestión dentro del Cabildo muy discutida por los enormes gastos²¹ que generó en su afán por embellecer una catedral que, en esos momentos, se encontraba cerrando la nueva fachada principal durante los últimos coletazos del periodo más activo de reformas en el templo durante la Edad Moderna.

Antonio Cosentino de Tejada murió el 22 de julio de 1794²², 35 años después de haber conseguido la canonjía en Lugo, dejando tras él una Catedral irreconocible, con un aumento de más de treinta metros en su longitud y una deslumbrante nueva Capilla Mayor, donde destacaban las pinturas de la bóveda, obra de José de Terán, y el nuevo tabernáculo de mármol con la custodia regalada por el prelado Juan Sáenz de Buruaga (1762-1767) en 1772²³. La incesante labor de este canónigo tuvo como punto álgido su intervención en la nueva Fachada del Buen Jesús, diseñada por el arquitecto Julián Sánchez Bort, donde Antonio Cosentino de Tejada fue nombrado por el Cabildo como responsable de esa obra en 1769, año en el que dan inicio los trabajos dirigidos por el maestro José de Elejalde.

En la Catedral de Lugo también era muy relevante el papel del secretario del Cabildo, oficio que era elegido todos los años el día de San Bernabé (11 de junio). Antonio Cosentino de Tejada también ha tenido un trabajo destacado en este ámbito, pudiendo localizarlo en numerosas gestiones, desde el inicio de los trabajos de restauración del templo a comienzos de la década de los 60 del siglo XVIII o en

²⁰ Calles Lombao, 2021, pp. 193-194.

²¹ «Seguidamente insigüó el Señor Doctoral Sobrado lo mucho que importava el que cada uno de los señores no excediese las facultades del cargo y oficio que se le confiase, qual quedasen eligidos los mismos señores, qual otros, a beneplácito del Cabildo por haver notado singularmente la facilidad y abuso de abrir las cartas de la Comunidad, sin juntarla como corresponde, y que no eran de menos consideración los crecidos gastos Fabrica en Alaxas y obras, hechas sin previa determinación del Cabildo: sobre cuio particular se acordó unanimente que el Secretario reserve las cartas que recibiere para los dias del Cabildo, o avise al señor Dean, o Presidente para que llame a los Señores que estuvieren en la Yglesia, y lean en junta particular como corresponde; y que el señor Fabricario procure ceñirse a las facultades regulares, y ordinarias de su oficio en el cuidado, y conservación (210v-211r) de los vienes de la Fabrica, sin meterse en gastos con Alaxas, u obras de consideración, no proponiéndose, y acordándose primero por el Cabildo, para afianzar con sus luces el deseado acierto» (ACL, Estante 22, Actas capitulares núm. 22, fols. 210v-211r).

²² Molejón Rañón, 2003, p. 134.

²³ Otero Piñeyro Maseda, 2005, p. 25.

documentos de primer nivel histórico como la copia de los estatutos de los preladados Fernando de Vellosillo (1567-1587)²⁴, Pedro de Castro (1599-1603)²⁵ y Alonso López Gallo (1612-1624)²⁶, localizada en el Archivo de la Catedral de Lugo.

El hecho de ser secretario del Cabildo hizo más visible el papel de Antonio Cosentino de Tejada, estando presente su firma en todas las actas de las juntas capitulares, documentos de primer nivel para acometer el estudio de las obras y reformas que se acometieron en esta iglesia durante este periodo temporal.

3. Antonio Cosentino de Tejada y su vinculación a las obras de la Catedral de Lugo durante la segunda mitad del siglo XVIII

La presente investigación tiene como objetivo el comprobar la magnitud de la influencia de este arcediano de Neira en la multitud de obras que se acometieron en la Catedral de Lugo durante la segunda mitad del siglo XVIII. En 1755, el 1 de noviembre, aconteció el destructivo terremoto de Lisboa, seísmo que tuvo su incidencia en la propia basílica lucense y afectó, sobre todo, a la Fachada del Buen Jesús. Pese a la situación ruinososa de varias secciones del templo, no fue hasta la década de los 60 cuando se acometieron las primeras intervenciones, localizadas en su mayoría en la zona de la Capilla Mayor.

Los más de treinta años de influencia de Antonio Cosentino de Tejada en las labores de restauración de este edificio nos ha llevado a distribuir su estudio en varias etapas, siendo la inicial datada desde la década de los 60 hasta el comienzo de la Fachada del Buen Jesús en 1769, y la final centrada en la elevación del nuevo imafrente, con todo el conglomerado de datos vinculados al tormentoso devenir de la construcción de una fachada que estuvo detenida entre 1777 y 1783, a medio construir y con las naves del templo abiertas a la intemperie.

3.1. Etapa inicial: las reformas de la Capilla Mayor (1764-1768)

La llegada del doctor Antonio Cosentino de Tejada fue el prelude de la etapa más activa en cuanto a obras y reformas en la Catedral de Lugo durante la Edad Moderna. En esto influyeron diversos factores, como la ya citada lastimosa situación del templo en zonas como la fachada principal, los efectos del terremoto de Lisboa de 1755 o muy especialmente la nueva situación económica que venía

²⁴ Risco, 1798, pp. 166-178.

²⁵ Risco, 1798, pp. 183-187.

²⁶ Risco, 1798, pp. 190-199.

impulsada por los testamentos de obispos como Cayetano Gil Taboada (1735-1745)²⁷ y, posteriormente, Fray Francisco Izquierdo y Tavira (1748-1762)²⁸. También influyó de forma radical el Cabildo, donde además del interés artístico que mostraban los canónigos, como el deán Tomás de Anguiano y el arcediano de Neira Antonio Cosentino de Tejada, se dio el caso de que un antiguo canónigo vinculado a Lugo, Bartolomé de Rajoy y Losada, fue nombrado arzobispo de Santiago de Compostela (1751-1772) y tuvo presente a la Catedral de Lugo en cuantiosas donaciones.

La gran obra que va a promover Antonio Cosentino de Tejada en esta etapa inicial fue la reforma de la Capilla Mayor entre 1764 y 1768, pero antes debemos citar las gestiones realizadas el 1 de marzo de 1759²⁹, cuando aparece vinculado a la donación que el obispo Fray Francisco Izquierdo y Tavira hizo, de una urna para el Monumento de Jueves Santo³⁰ de la Catedral de Lugo, obra del platero lucense Pablo Casal Gayoso. La urna fue abonada a razón de 10 reales por cada onza de plata y artísticamente destacaba por llevar varios ángeles con atributos de la Pasión, cuatro serafines alados, dos fruteros con adornos en la puerta, rematándose con un sol con ráfagas, sobre una cruz y un libro. Fue Antonio Cosentino de Tejada el encargado de dar el oro necesario, realizando una tasación de este al terminar, siendo el responsable de examinar todo finalizada la urna, gratificando al platero por su trabajo.

Tras la finalización de la construcción de la Capilla de Nuestra Señora de los Ojos Grandes (1726-1736), la Catedral de Lugo vivió un extenso periodo de ralentización en sus trabajos de reformas, que se alargó durante casi treinta años. La demora en acometer las obras necesarias tenía diversas causas pero destaca, sobre todo, la económica. La Diócesis de Lugo fue una de las más pobres de España durante la Edad Moderna y el Cabildo de la Catedral de Lugo no escapaba a esta característica. Ya en 1726, el prelado Manuel Santa María Salazar (1720-1734) ponía foco en las necesidades del templo, como previamente hizo Alonso López Gallo (1612-1624), pero no fue hasta mediados de los 60 cuando el dinero que procedió de varios frentes posibilitó el que se pudiesen afrontar las obras.

El papel protagonista de Antonio Cosentino de Tejada sale a la luz con fuerza cuando comienzan las gestiones para reparar la Capilla Mayor, muy deteriorada por los siglos de historia que atesoraba y los efectos del terremoto de Lisboa, acontecido pocos años antes. El 1 de diciembre de 1761³¹, un primer

²⁷ García Conde; López Valcárcel, 1991, pp. 402-405.

²⁸ García Conde; López Valcárcel, 1991, pp. 407-419.

²⁹ Esta escritura se realizó ante el escribano lucense Inocencio Varela (AHPLU (Archivo Histórico Provincial de Lugo), Inocencio Varela, 1759, sig. 440-2, fol. 36).

³⁰ Couselo Bouzas, 2004, p. 232.

³¹ García Alcañiz Yuste, 1989, p. 135.

maestro, de nombre Jaime Melitón, realizaba un inicial reconocimiento junto con Antonio Cosentino de Tejada. Fue Jaime Melitón el que reconoció «la fachada del Buen Jesús, y el edificio de la capilla maior de esta Santa Yglesia, que parece amenaza ruina³²». Antonio Cosentino de Tejada ejerció en ese momento su poder para proponer un cambio radical en cuanto al gusto artístico que había sido una constante en Lugo, vinculado al foco artístico del Barroco Compostelano de maestros como Domingo de Andrade³³ o Fernando de Casas Novoa³⁴, que vinieron inicialmente de la mano del prelado Juan Aparicio Navarro, compañero del insigne canónigo compostelano Vega y Verdugo, antes de su llegada a la *ciudad de las murallas*, proponiendo que viniese el maestro de la Catedral de Astorga, Gaspar López³⁵, de un gusto artístico más cercano al Neoclasicismo:

Haviendo propuesto los Señores Neyra, y Fabricario estan ynformados de que el Maestro de Obras de la Cathedral de Astorga es havil y a proposito para el reconocimiento de los escalabros de la Capilla Maior, y mas que padece esta Santa Yglesia; se acordó que dicho Señor Neyra escriba al Cabildo de la de Astorga de permiso al referido Maestro para que venga a dicho efecto³⁶

Gaspar López vino a Lugo a realizar el cometido poco después, siempre acompañado del arcediano de Neira, pudiendo constatar que incluso vivió durante su estancia en Lugo en el propio domicilio del canónigo. El trabajo del maestro de la Catedral de Astorga fue el comienzo de las gestiones para que los reparos de la Capilla Mayor se iniciasen en 1764, siguiendo los diseños del arquitecto Carlos Lemaur³⁷, de nuevo de un gusto alejado del Barroco Compostelano.

Antonio Cosentino de Tejada tuvo un papel protagonista en las gestiones para conseguir dinero para la reparación de esa Capilla Mayor entre 1764 y 1768, pero antes ya aparece como cumplidor y testamentario de Fray Francisco Izquierdo y Tavera, cuando el 12 de junio de 1762³⁸ entregó 30 000 reales de la herencia del difunto prelado conquense. Más de dos años más tarde, el 27 de noviembre de

³² ACL, Estante 20, Actas capitulares núm.17, fol. 233r.

³³ Taín Guzmán, 1997, pp. 176-199.

³⁴ Fernández González, 2006.

³⁵ Calles Lombao, 2020, p. 56.

³⁶ ACL, Estante 20, Actas capitulares núm. 17, fol. 242r.

³⁷ Peinado Gómez, 1989, p. 35.

³⁸ «En 12 de junio de 1762 el Señor Don Antonio Cosentino de Tejada, Arcediano de Neyra, como cumplidor y testamentario de el Ilustrísimo Señor Don Fray Francisco Yzquierdo obispo y señor que fue de esta ciudad en conformidad de lo dispuesto por su última voluntad, por cuenta de la tercera parte de su herencia entregó para esta Santa Yglesia treinta mil reales» (ACL, Estante 16, Libro de Fábrica 1726-1809, fol. 63v).

1764³⁹, el propio arcediano de Neira entregó otros 25 089 reales para la Fábrica, también de la testamentaria del Obispo Izquierdo, dinero crucial para el arranque de los trabajos de la principal zona de culto de la basílica.

Desde el Cabildo de la Catedral de Lugo se va a solicitar una ayuda a Madrid para reparar la Capilla Mayor, apoyado en el informe de varios testigos y de tres maestros: José González Sierra, maestro de obras de la Catedral, Domingo Francisco Eytor y el antes citado Gaspar López. Estas gestiones llevaron a la capital de España al arcediano de Neira⁴⁰, que finalmente consiguió que se otorgasen varios donativos y un impuesto durante nueve años, el arbitrio sobre el vino vendido en la ciudad, que ayudó en gran medida a acometer las imperiosas reformas. El día 20 del mes de agosto de 1764, Antonio Cosentino de Tejada anuncia que el Rey Carlos III ha aceptado el arbitrio sobre el vino:

Reciviose carta del Señor Arcediano de Neyra en que participa la gustosa noticia de aver condescendido su Magestad en que se imponga en el arbitrio de un ochabo en quartillo de vino de lo que se vendiere atabernado dentro de la ciudad y sus arrabales por el termino de nueve años⁴¹

Antonio Cosentino de Tejada realizó gestiones en esos momentos, como el presentar el 15 de enero de 1765 los planos de la Capilla Mayor que había realizado el ingeniero Carlos Lemaury y que estaban en Madrid. Dos meses después, el 5 de marzo, se da comisión por parte del Cabildo para que tres canónigos busquen un maestro de obras apropiado para este trabajo, siendo los seleccionados el propio Antonio Cosentino de Tejada, Tomás Ramírez de Arellano y el Magistral Antonio Santomé Aguiar.

Los trabajos de Antonio Cosentino de Tejada vinculados a la Capilla Mayor fueron constantes, destacando la propia selección de Gaspar López, las gestiones para conseguir dinero o su presencia en el último documento anexo a todo este conjunto de reformas: la carta de pago final de la obra del tabernáculo de mármol que José de Elejalde comenzó en 1765 y de la que entregó la carta de pago el 4 de enero de 1769, especificando que se hallaban presentes los señores «Don Anto-

³⁹ «En veinte y siete de Noviembre de mil setecientos sesenta y quatro el Señor Don Antonio Cosentino de Tejada, Arcediano de Neyra Dignidad, y Canonigo de esta Santa Yglesia, como cumplidor y testamentario de el Ilustrísimo Señor Don Fray Francisco Yzquierdo Obispo y señor de esta ciudad al presente difunto, por ultimo residuo de su herencia para la Fabrica de esta dicha Santa Yglesia, ha entregado veinte y cinco mil y ochenta y nueve reales y veinte y seis maravedís vellón, que se entraron en el Archivo, o Thesoro, y se le dio recibo a dicho Señor Arcediano por los Señores Archiveros» (ACL, Estante 16, Libro de Fábrica 1726-1809, fol. 70r).

⁴⁰ «Diose comisión al Señor Neira para que haga la representación a la Corte sobre la obra de la yglesia» (ACL, Estante 20, Actas capitulares núm. 17, fol. 364r).

⁴¹ ACL, Estante 20, Actas capitulares núm.17, fol. 353r.

nio Cosentino de Texada Dignidad de Arcediano de Neira, y el señor Doctor Don Antonio Phelipe Rodríguez Dignidad de Arcediano de Sarria Doctoral primero y Canonigos en la Santa Yglesia Cathedral⁴²». La presencia de Antonio Cosentino de Tejada cobra si cabe más relevancia ya que poco después, siendo encargado de la elevación de la fachada, seleccionó a José de Elejalde también como maestro de obras.

Pese a que Antonio Cosentino de Tejada no fue el encargado designado por el Cabildo para supervisar las obras de la Capilla Mayor, sino Antonio Felipe Rodríguez Sandino, su figura aparece en constantes gestiones, tanto en Madrid como en Lugo, proponiendo como ejemplo la construcción del tabernáculo de mármol, sin registrar en ese año de 1765 el ser fabriquero, sino secretario del Cabildo:

Diputados para que traten y dispongan sobre fabrica de tabernaculo. propusose, que era nezesario ir pensando en encargar, y hazer diligencias para la fabrica del tabernaculo de la Capilla Mayor en donde se há de colocar el Santísimo Sacramento de modo, que pueda estar dispuesto para luego que se concluia la obra de la bobeda de esta..[...].. se acordó formar una diputacion compuesta de los señores Dean Thesorero= Magístral= y yo secretario, para que conferenciasen, y dispusiesen en este particular lo que condujese a la mayor decencia, y aumento del culto de Su Majestad Sacramentado..⁴³

Una de las reformas en las que Antonio Cosentino de Tejada ha dejado una impronta más relevante es en la reubicación del antiguo retablo de la Capilla Mayor. Este retablo fue realizado por Cornielles de Holanda⁴⁴ durante la primera mitad del siglo XVI, alcanzando los casi dos siglos y medio de antigüedad en el momento que se propone su recolocación. El nuevo gusto artístico que propuso el prelado Juan Sáenz de Buruaga obligaba a cambiar el antiguo retablo por un tabernáculo de mármol, dictaminando el Cabildo el 14 de diciembre de 1765⁴⁵ que se debía recolocar por dos motivos: primero, ya que nadie valoraba económicamente esta pieza y no se podía sacar beneficio de su venta; y segundo, porque los frentes de los testeros del edificio estaban muy escasos de decoración y el colocar las piezas del retablo ahí podía solucionar la situación. El 17 de febrero de 1767⁴⁶, el Cabildo da comisión al arcediano de Neira para que acuerde con el escultor

⁴² AHPLU, Protocolos Notariales del Distrito de Lugo, José Antonio Mouriño Varela, 1769, sig. 535-03, fols. 7r-8v.

⁴³ ACL, Estante 20, Actas capitulares núm. 17, fol. 377v.

⁴⁴ López Vázquez, 2010.

⁴⁵ ACL, Estante 20, Actas capitulares núm.17, fol. 456r.

⁴⁶ ACL, Estante 20, Actas capitulares núm. 18, fol. 105r.

Agustín Baamonde y los Rioboo⁴⁷ la nueva disposición de la obra de Cornielles de Holanda finalizada en 1538. El 21 de febrero⁴⁸ de ese mismo año, toma forma la escritura, ante el escribano José Antonio Mouriño Varela, con Antonio Cosentino de Tejada como delegado del Cabildo, en este relevante concierto. Se acuerda distribuir el retablo renacentista de la siguiente forma:

colocar el Retablo que se ha sacado del Altar de la Capilla maior de dicha Santa Yglesia en los dos lienzos de el cruzero de ella, que el uno dize sobre la puerta de la Sachristía maior; y el otro encima de la por donde se entra a dicha Santa Yglesia pegado al Palacio Episcopal⁴⁹

Económicamente, el acuerdo se cerró en 4 200 reales de vellón y, además de la reubicación de la pieza, también estaban obligados a «dar cal y blanco a los huecos y alrededores del retablo», elaborar las estadas para poder realizar el trabajo y a comenzar con la labor en un plazo de quince días, debiendo finalizarla en junio de ese mismo año de 1767.

La nueva disposición de las distintas escenas que se mostraban en el antiguo retablo de la Capilla Mayor imprimió un nuevo mensaje a la zona del transepto. En el testero sur, se seleccionaron las imágenes de la Epifanía, el nacimiento de la Virgen María, el bautismo de Cristo, la Anunciación, la Natividad y la circuncisión de Jesús, todo ello coronado por la imagen de la Virgen María⁵⁰, dedicación de esta Catedral. En el testero norte, las imágenes tienen una temática completamente distinta, comenzando en la parte superior por la Transfiguración en el Monte Tabor, el Descendimiento de la Cruz, la Resurrección, Jesús con los apóstoles, la Última Cena y la Ascensión de Jesús, coronado todo este conjunto por Cristo crucificado junto al buen y el mal ladrón, Dimas y Gestas.

El imponente tamaño del retablo, el esplendor del más puro Plateresco del XVI, así como la fuerza de las imágenes seleccionadas, hacen de esta gestión de Antonio Cosentino de Tejada una de las más visibles para el público, junto con la grandiosa Fachada del Buen Jesús o sus trabajos vinculados a la propia Capilla Mayor.

Es destacable que la nueva colocación de las imágenes del antiguo retablo atiende a una intención y que fue el arcediano de Neira el responsable de seleccionarlas, dejando en mano de Baamonde y los Rioboo la labor ejecutiva.

⁴⁷ Vila Jato, 1995, p. 37.

⁴⁸ AHPLU, Protocolos Notariales del Distrito de Lugo, José Antonio Mouriño Varela, 1767, Sign: 535-01, fol. 66r.

⁴⁹ AHPLU, Protocolos Notariales del Distrito de Lugo, José Antonio Mouriño Varela, 1767, Sign: 535-01, fol. 66r.

⁵⁰ Vázquez Saco, 1953, p. 36.

3.2. La construcción de la Fachada del Buen Jesús

Tras terminar todos los trabajos relativos a la reforma de la Capilla Mayor, el siguiente punto de interés del Cabildo, para mejorar la Catedral, fue la construcción de la nueva Fachada del Buen Jesús⁵¹, con el consiguiente aumento de la longitud del templo. Antonio Cosentino de Tejada fue el encargado por el Cabildo para gestionar esta obra, viéndose esto reflejado inicialmente en el envío de los tres planos que se tenían para la fachada, que habían sido realizados previamente por Gaspar López, Carlos Lemaur y Pedro Ignacio de Lizardi, aunque estos posteriormente fueron rechazados⁵². Fue Antonio Cosentino de Tejada el encargado de recoger los planos y se confirma que el 24 de septiembre de 1768 son enviados a Madrid⁵³. Fue en esas fechas en las que entró el nuevo prelado lucense, Fray Francisco Armañá, quien tuvo un papel clave en la evolución del nuevo imafrente. El 5 de noviembre de 1768, los arcedianos de Neira y Sarria informan al nuevo prelado de los preparativos de la obra. El 20 de diciembre⁵⁴ Antonio Cosentino de Tejada informa que el arquitecto Ventura Rodríguez necesitaba planos de la catedral y la obra vieja para poder dictaminar. Ya en febrero de 1769⁵⁵, el Cabildo debe actuar ante el rechazo de los planos enviados a Madrid, proponiendo al propio Ventura Rodríguez como autor de unos nuevos planos.

Antonio Cosentino de Tejada va a encomendar entonces a Julián Sánchez Bort⁵⁶ hacer los nuevos planos que fueron realizados el 14 de marzo de ese año 1769, como explícitamente pone en los propios tres planos de tela conservados en el Archivo de la Catedral de Lugo. En abril, el Cabildo comisiona al arcediano de Neira para que averigüe el coste que tendría realizar ese proyecto de Sánchez Bort, seleccionando la versión más económica de estos, llegando la respuesta de Antonio Cosentino de Tejada el 12 de mayo⁵⁷, confirmando que costaría 670 000 reales la versión completa y 500 000 reales la más económica. El 13 de mayo el Cabildo acordó que se seleccione definitivamente el proyecto de Sánchez Bort, propuesto por Antonio Cosentino de Tejada, siendo el maestro de esta obra el ya conocido José de Elejalde. Tras varias comisiones sobre aspectos del contrato para la elevación de la fachada, se firma definitivamente el acuerdo con José de Elejalde el 9 de junio, acordando un contrato a jornal de 32 reales por día, dejan-

⁵¹ Vila Jato, 1988, pp. 454-465.

⁵² ACL, Estante 20, Actas capitulares núm. 18, fol. 192v.

⁵³ ACL, Estante 20, Actas capitulares núm. 18, fol. 198r.

⁵⁴ ACL, Estante 20, Actas capitulares núm. 18, fols. 215v-216r.

⁵⁵ Pérez Rodríguez, 2011, p. 539.

⁵⁶ Yzquierdo Perrín, 1984-1986, pp. 7-40.

⁵⁷ ACL, Estante 20, Actas capitulares núm. 18, fol. 244r.

do abierta la posibilidad de poder despedirlo, si el Cabildo quisiese paralizar la obra, como finalmente sucedió.

Del documento del contrato, redactado en el acuerdo capitular del 17 de junio de 1769, rescatamos varios datos claves con respecto a la figura de Antonio Cosentino de Tejada: el primero, referente a confirmar que «Joseph Elexalde ha de dirigir, y hacer construir la expresada fabrica de la fachada con arreglo a los planos que se le entregan firmados de Don Antonio Cosentino de Tejada⁵⁸», clara referencia a quién impuso su gusto artístico. Es también necesario resaltar que Antonio Cosentino de Tejada va a quedar a cargo de esta obra, aún sin ser el fabriquero, pudiendo verlo firmando, por ejemplo, los contratos para las piedras de la fachada del Buen Jesús, escrituradas el 13 de julio de 1769⁵⁹ ante José Antonio Mouriño Varela, donde aparecían los maestros canteros:

Domingo de Abuin, Juan Pereira de Castro, Geronimo Vieitez, Domingo Fernández: vecinos de esta ciudad Alonso Pereira de Castro que lo es del lugar del Puente extramuros de ella, Joseph Sieiro y Juan do Campo vecinos de la feligresia de San Miguel do Campo⁶⁰.

La obra de la Fachada del Buen Jesús fue una pesadilla para el Cabildo, que pronto se dio cuenta de que el dinero que tenían no era suficiente, viéndose obligado Antonio Cosentino de Tejada a solicitar paralizar los trabajos el 17 de diciembre de 1774:

El Señor Arzediano de Neira dijo havia llegado la obra de las torres a estado de poder suspenderse, si el Cavildo continuaba en el animo de cubrir la Yglesia, y haviendolo declarado asi, se acordó se cubriessen dichas torres, y se travajase en el cuerpo de la Yglesia para cubrirla quanto antes⁶¹

Los trabajos de la fachada se van a detener definitivamente el día 20 de septiembre⁶², con una situación de las naves anexas a la fachada muy preocupante, que obligó a algunos canónigos a dar un paso adelante, siendo el tesorero Tomás Ramírez de Arellano el que puso dinero de su bolsillo para poder reiniciar la obra.

Para intentar solucionar la situación, el canónigo tesorero Ramírez de Arellano va a contratar por su cuenta, con aprobación del Cabildo, a un maestro poco

⁵⁸ ACL, Estante 20, Actas capitulares núm. 18, fol. 253r.

⁵⁹ AHPLU, Protocolos Notariales del Distrito de Lugo, José Antonio Mouriño Varela, 1769, sig.: 535-03, fols. 194r-195r.

⁶⁰ AHPLU, Protocolos Notariales del Distrito de Lugo, José Antonio Mouriño Varela, 1769, sig.: 535-03, fol. 194r.

⁶¹ ACL, Estante 20, Actas capitulares núm. 19, fol. 315r.

⁶² ACL, Estante 22, Actas capitulares núm. 20, fol. 40.

experimentado, Alberto Ricoy, con el que formalizó una escritura el 7 de mayo de 1776 para cerrar las obras de la Catedral por «hallarse amenazando ruina la fachada principal de ella»⁶³. En esta gestión no tuvo un papel relevante Antonio Cosentino de Tejada, pero sí aparece el 3 de agosto⁶⁴ de ese año, confirmando haber dejado los materiales de la obra para los nuevos trabajos que se iban a realizar. El listado de materiales entregado por el arcediano de Neira no va a coincidir con lo que Alberto Ricoy va a encontrar, siendo este el primer problema con un maestro de obras que no va a realizar un buen trabajo en la basílica, siendo considerado por el Cabildo como un peón o un albañil, dejando en peor estado la fachada de lo que inicialmente estaba, habiendo además gastado los materiales.

Tras la tormentosa partida de Alberto Ricoy, el Cabildo buscó ayuda siendo finalmente la solución Miguel Ferro Caaveiro, maestro de obras de la Catedral de Santiago de Compostela, que tras un largo periodo de trámites, entre 1777 y 1783, inició el definitivo cierre de la fachada, así como la remodelación y construcción de otras secciones como la Capilla de San Froilán o el nuevo atrio principal.

La Fachada del Buen Jesús es actualmente la principal imagen de la Catedral de Lugo en el Camino de Santiago. Desde finales del siglo XIX ya está completa con la elevación de las dos torres, que Nemesio Cobreros diseñó basándose en los diseños de Sánchez Bort. La fachada tal como la vemos, pese a estar inacabada y mutada, sigue presentando el gusto artístico de un personaje de primer nivel, como lo fue Antonio Cosentino de Tejada, presente en prácticamente todas las grandes obras que acontecieron en el templo desde 1759 hasta su defunción en 1794.

3.3. Las gestiones para el nuevo atrio principal durante el último cuarto del siglo XVIII

El atrio principal fue una de las últimas construcciones que registró la basílica lucense durante el siglo XVIII. Sus imponentes dimensiones, su icónica forma de «brazos abiertos» e impacto en el urbanismo de Lugo hacen de esta obra una de las más relevantes dentro del elenco de trabajos entre los que colaboró Antonio Cosentino de Tejada.

El atrio siguió un diseño del citado arquitecto Miguel Ferro Caaveiro, pero su construcción fue dirigida por Alexos Frieiro, el cual ya era conocido por Antonio Cosentino de Tejada por trabajos precedentes, como las fuentes que a mediados

⁶³ AHPLU, Protocolos Notariales del Distrito de Lugo, José Antonio Mouriño Varela, 1776, sig.: 539-01, fol. 140r.

⁶⁴ Calles Lombao, 2021, p. 596.

del XVIII había sufragado el prelado conquense Fray Francisco Izquierdo y Tavera (1748-1762). El atrio ocupa toda la superficie anexa a la fachada principal e incluía tres entradas sin cancelas, superando los 35 metros de largo y los 20 de ancho, con más de 700 m² de superficie⁶⁵. El repaso de la documentación vinculada a esta obra saca a la luz las distintas gestiones de Antonio Cosentino de Tejada, siendo nombrado por el Cabildo como responsable de las gestiones para el atrio, junto con el canónigo fabriquero Andrés de Prado.

El relevante papel del arcediano de Neira, en cuanto a las gestiones de la obra del atrio, queda de manifiesto en las actas capitulares del 23 de agosto de 1788⁶⁶, reportando sobre Antonio Cosentino de Tejada que:

Papeles que entregó el señor Neira sobre el Atrio de la Yglesia:

El Señor Arcediano de Neira dio parte al Cabildo de haver evacuado enteramente su comisión respectiva al Atrio de la Yglesia y sus incidencias, presentando los recibos de los Señores diputados de la Ciudad y de Don Pedro Pablo Montenegro, por donde consta quedar satisfechos de lo en que se han convenido con los mas documentos del expediente: el qual se mandó custodiar en nuestro Archivo. Con lo qual se feneció el Cabildo de que doi fe⁶⁷

Esta fue la última gran intervención del doctor Cosentino de Tejada, aunque la Catedral siguió su proceso de embellecimiento con una última gran obra: la nueva capilla de San Froilán, también diseño de Miguel Ferro Caaveiro, donde destaca el imponente retablo de San Froilán realizado por Manuel de Luaces y pintado por Manuel Rodríguez Adrán.

4. El testamento de Antonio Cosentino de Tejada

El fallecimiento de Antonio Cosentino de Tejada puso fin a una larga trayectoria como canónigo, que dejó su impronta en las secciones más importantes de la Catedral de Lugo y de iglesias de la propia diócesis lucense, como San Julián de Freijo (Fonsagrada, Lugo).

La revisión de las actas capitulares del Cabildo nos ha permitido localizar un documento vinculado a la hermana del arcediano de Neira, Josefa Cosentino de Tejada, en el que describe las disposiciones testamentarias que su hermano había dejado, quedando de manifiesto el interés de este último por la actividad

⁶⁵ Calles Lombao, 2017.

⁶⁶ ACL, Estante 22, Actas capitulares núm. 22, fol. 237v.

⁶⁷ ACL, Estante 22, Actas capitulares núm. 22, fol. 237v.

constructiva. La carta enviada al Cabildo confirma que es «una memoria simple de testamento escrita y firmada de su puño⁶⁸». Antonio Cosentino de Tejada dejó para la Fábrica una «Cortiña y guertas que adquiri frente a la Mosquera detrás de la muralla», una propiedad muy cotizada, disponiendo que prefería que si se vendiese fuese a algún miembro del Cabildo.

En su testamento también habla de su mayor obra fuera de la Catedral, la iglesia de San Julián de Freijo, para la cual había aportado grandes cantidades de dinero, pero que aún era necesario aportar más. No existe copia en los escribanos lucenses del testamento de Antonio Cosentino de Tejada, ya que expresamente dice en la carta conservada que no quedaron testigos de este documento, estando realizada del puño y letra del arcediano de Neira. La única heredera fue su hermana, Josefa Cosentino de Tejada, y el usufructo de las *cortiñas* anexas a la Mosquera fue para su sobrino José Teixeira Cosentino de Tejada.

Con este documento se terminó la vida de un Antonio Cosentino de Tejada que ha quedado ampliamente presente en numerosos documentos de la época, siendo esto fruto de su labor como secretario y de las fructíferas actuaciones que realizó para el embellecimiento de la Catedral de Lugo.

5. Conclusiones

La presente investigación inédita ha permitido sacar a la luz la importancia del arcediano de Neira y canónigo de la Catedral de Lugo Antonio Cosentino de Tejada que, desde su llegada al Cabildo en 1759, imprimió su interés y gusto artístico en la basílica lucense, durante uno de los periodos constructivos más activos que registró el templo durante la Edad Moderna.

Antonio Cosentino de Tejada inició sus vinculaciones a las obras con su puesto de mayordomo del prelado Fray Francisco Izquierdo y Tavira, apareciendo en gestiones tanto de las fuentes de la ciudad de Lugo como del Monumento de Jueves Santo que se encargó al platero Pablo Casal Gayoso. Su primera etapa como canónigo, tras su nombramiento en 1759, le sitúa haciendo gestiones en las reformas de la Capilla Mayor, seleccionando a maestros como Gaspar López. Fue durante la década de los sesenta del XVIII cuando asesoró a Agustín Baamonde y los Rioboó en el nuevo montaje del retablo de Cornielles de Holanda, obra renacentista que aún hoy en día transmite un potente mensaje en la zona del transepto de la Catedral.

La construcción de la nueva fachada principal condicionó el devenir del templo entre 1769 y 1788, siendo el doctor Cosentino de Tejada el responsable de esta obra

⁶⁸ ACL, Estante 22, Actas capitulares núm. 24, fol. 43v.

designado por el Cabildo. Las intensas gestiones que se tuvieron que realizar para poder acabar la fachada, sin las torres, hicieron que la figura de este arcediano de Neira esté presente en momentos clave como la selección de los definitivos planos de la fachada realizados por Julián Sánchez Bort. En 1788 se dan por finalizados los trabajos del nuevo atrio principal suponiendo esto el remate de los avatares de una obra que estuvo paralizada por falta de dinero desde 1777 hasta 1783.

Antonio Cosentino de Tejada ocupó el cargo de secretario del Cabildo, lo que permitió que su legado escrito sea fecundo en el Archivo de la Catedral de Lugo. Destacamos, además de las actas capitulares escritas por él, el legado de un libro con los estatutos de los obispos Fernando de Vellosillo, Pedro de Castro y Alonso López Gallo, fuente de especial importancia para cualquier estudio que se acometa sobre la Basílica de Santa María de Lugo.

La inclusión de la Catedral de Lugo en el Patrimonio Mundial por la UNESCO ha revalorizado el interés por esta basílica, siendo la fachada de esta Catedral uno de los iconos más reconocidos del itinerario Primitivo en el que se sitúa. Este reconocimiento mundial justifica más, si cabe, el que se acometa un estudio monográfico sobre Antonio Cosentino de Tejada, persona que dirigió e imprimió su gusto artístico en ella, siendo destacable que, aun siendo casi coetánea con la fachada del Obradoiro de la Catedral de Santiago de Compostela, no guarde un gran parecido con ella.

La riqueza documental de los archivos lucenses, especialmente del Archivo de la Catedral de Lugo, ha permitido sacar a la luz la relevancia de este canónigo que siguió la senda marcada por otros miembros del Cabildo lucense que anteriormente habían imprimido su gusto artístico en la Catedral, como Eugenio Molero durante el primer tercio del siglo XVII o Tomás de Anguiano durante el siglo XVIII.

6. Bibliografía

- Abel Vilela, Adolfo de, *Catedral*, Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2009.
- Abel Vilela, Adolfo de, *El coro de la Catedral de Lugo*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2009.
- Calles Lombao, Marcos Gerardo, «El atrio principal de la Santa Iglesia Catedral Basílica de Lugo. Documentos en el Archivo Catedralicio», *Lxcensia*, 55, 2017, pp. 95-108.
- Calles Lombao, Marcos Gerardo, «Fernando de Vellosillo Barrio, Obispo de Lugo (1567-1587): mecenas, teólogo e impulsor de mejoras en la Ciudad de las Murallas», *CROA*, 28, 2018, pp. 192-205.
- Calles Lombao, Marcos Gerardo, «Eugenio Molero, Arcediano de Abeancos, impulsor de las principales obras de la Catedral de Lugo en el primer tercio del siglo XVII», *Tiempos Modernos*, 39, 2019, pp. 60-77.

- Calles Lombao, Marcos Gerardo, «Influencia de los maestros de la Catedral de Astorga en la decoración pictórica de la Capilla Mayor de la Catedral de Lugo (1762-1768)», *Liceo Franciscano*, 214, 2020, pp. 49-75.
- Calles Lombao, Marcos Gerardo, *Promotores y artistas en la Santa Iglesia Catedral Basílica de Lugo durante los siglos XVII y XVIII*, 2021, tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela.
- Ces Fernández, Beñoña, «Los efectos del seísmo de Lisboa de 1755 sobre el patrimonio monumental en Galicia», Tesis doctoral, Universidade da Coruña, 2015.
- Chamoso Lamas, Manuel, *La Catedral de Lugo*, Madrid, Editorial Everest, 1983.
- Couselo Bouzas, José, *Galicia artística del siglo XVIII y primer tercio del XIX*, Santiago de Compostela, CSIC, 2004.
- Fernández González, Alberto, *Fernando de Casas y Novoa, arquitecto del barroco dieciochesco*, 2006, tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela.
- García Alcañiz Yuste, Julia, *Arquitectura del neoclásico en Galicia*, A Coruña, Editorial Conde de Fenosa, 1989.
- García Conde, Antonio; López Valcárcel, Amador, *Episcopologio lucense*, Lugo, Fundación Caixa Galicia, 1991.
- López Calderón, Carme, *La impronta de la literatura emblemática y la estampa europea en los programas devocionales dedicados a María durante el siglo XVIII en la Península Ibérica*, 2014, tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela.
- López Vázquez, José Manuel, «La llegada del Renacimiento a las catedrales gallegas: consideraciones acerca de la estructura e iconografía del antiguo retablo mayor de la Catedral de Lugo», *Semata*, 22, 2010, pp. 411-431.
- Molejón Rañón, José, *El Cabildo catedralicio*, Lugo, Diputación Provincial de Lugo, 2003.
- Otero Piñeyro Maseda, Pedro Santiago, *La Catedral de Lugo. Guía histórico-artística*, Lugo, Diputación Provincial de Lugo, 2005.
- Pallares Gayoso, Juan, *Argos Divina*, Santiago de Compostela, Imprenta Benito Antonio Frayz, 1700.
- Peinado Gómez, Narciso, *La basílica lucense*, Lugo, Gráficas Gerardo Castro, 1989.
- Pérez Rodríguez, Fernando, *El arquitecto Don Miguel Ferro Caaveyro*, 2011, tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela.
- Risco, Manuel, *España Sagrada* (Tomo XLI), Madrid, Imprenta de la viuda e hijo de Marín, 1798.
- Taín Guzmán, Miguel, *Domingo de Andrade*, 1997, tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela.
- Vázquez Saco, Francisco, *La Catedral de Lugo*, Santiago de Compostela, Bibliófilos Gallegos, 1953.
- Vila Jato, María Dolores, «Notas sobre la construcción de la fachada principal de la Catedral de Lugo», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 54, 1988, pp. 454-465.
- Vila Jato, María Dolores, *El antiguo retablo mayor de la Catedral de Lugo*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1995.
- Yzquierdo Perrín, Ramón, «Arquitectura neoclásica en la Catedral de Lugo», *Abrente*, 16-18, 1984-1986, pp. 7-40.
- Yzquierdo Perrín, Ramón, *Las catedrales de Galicia*, León, Edilexa, 2005.